Facultad de Ciencias Económicas

Trabajo de investigación

El rol del Contador Público en el Comercio Internacional en Argentina

Carrera: Contador Público

Alumna: Villarruel, Luciana Belén

Diciembre 2024

Contenido

Capítulo 1: 8
El Comercio Internacional en Argentina: 8
Conceptos básicos sobre comercio exterior 8
Beneficios que tienen la economía y el desarrollo del país con las exportaciones 9
Los sectores económicos clave en las exportaciones e importaciones argentinas 10
Legislación y políticas públicas relacionadas con el comercio exterior en Argentina. 12
Capítulo 2: 14
El Rol del Contador Público en el Contexto Internacional: 14
Funciones tradicionales del contador público: contabilidad, auditoría, y asesoramiento fiscal. 14
Competencias adicionales requeridas en el comercio internacional: conocimiento de normas contables internacionales, normas fiscales extranjeras, y regulaciones aduaneras. 15
Capítulo 3: 27
Desafíos para los Contadores en el Comercio Internacional: 27
Problemas con la regulación cambiaria y su impacto en las empresas. 27
Dificultades en la aplicación de normas contables internacionales (IFRS, NIIF). 28
Gestión de riesgos financieros y de tipo de cambio en transacciones internacionales. 30
Capítulo 4: 32
Oportunidades para el Contador Público en Comercio Internacional 32
Asesoría en estructuración de precios de transferencia. 32
Asesoría en la Internacionalización de PYMEs 34
Asesoramiento en la Gestión de la Cadena de Suministro Internacional 35
Conclusión 37
Anexo 1 39
Bibliografía 43

Resumen

El comercio internacional juega un rol fundamental en la economía argentina, siendo un motor clave para la entrada de divisas y el desarrollo de sectores productivos estratégicos como la agricultura, la minería y la industria manufacturera. En 2024, Argentina ha mantenido un superávit comercial debido a un aumento en las exportaciones, mientras que las importaciones han disminuido, principalmente por las políticas de control de divisas y las restricciones a las importaciones, diseñadas para equilibrar la balanza comercial

En este contexto, el contador público adquiere una importancia estratégica al ser el responsable de garantizar que las empresas involucradas en el comercio exterior cumplan con las regulaciones fiscales y aduaneras nacionales e internacionales. Las funciones de estos profesionales incluyen la planificación tributaria internacional, la optimización de costos a través de una eficiente gestión de los precios de transferencia, y el análisis de riesgos cambiarios, fundamentales en un país con alta volatilidad del tipo de cambio.

Además, el contador público asesora en la estructuración de transacciones internacionales y en la obtención de beneficios fiscales para las empresas exportadoras. Este rol es esencial para mantener la competitividad de las empresas argentinas en el mercado global, ayudándolas a adaptarse a las regulaciones cambiantes y a maximizar sus recursos financieros. Así, el contador público se convierte en un intermediario clave entre las exigencias regulatorias y la sostenibilidad financiera de las empresas que operan en el ámbito internacional, consolidando su papel en el crecimiento económico del país.

Introducción al tema

En muchas ocasiones, los contadores públicos son generadores y productores de información que es utilizada para la toma de decisiones tanto a nivel local como internacional, ya sea para definir si invertir, exportar, comprar y/o vender en el exterior.

Es indispensable darle gran importancia al hecho de que los profesionales brinden información de alta calidad, con la adecuada aplicación de las normas contables y de auditoría vigentes, como así también fomentar la continua formación académica y ética de los mismos.

La globalización ha afectado notablemente a los profesionales en ciencias económicas, obligando a aquellos que desean diferenciarse, a estar preparados para operar en distintos mercados, y así poder ofrecer un nuevo servicio, atrayendo más clientes y fidelizando los ya existentes.

El objetivo de mi trabajo es ampliar nuestros conocimientos en el rol del Contador Público relacionado con las exportaciones, ya que si bien no es tenida en cuenta como una labor corriente de los profesionales, consideramos que puede ser un importante campo de aplicación debido a que el intercambio y el comercio se han vuelto más transnacionales; siendo el comercio exterior uno de los principales motores del crecimiento.

Expondré sobre los principios básicos a considerar al momento de una exportación, incluyendo términos propios y fundamentales en el comercio exterior, incluida una breve historia del comercio internacional en Argentina y sus cambios recientes, la legislación y políticas públicas, las funciones tradicionales del contador público, el marco normativo en Argentina para la profesión contable y su aplicación en el comercio exterior, los desafíos para los Contadores y por último mostrare las oportunidades que tienen dichos profesionales frente a esta nueva rama de la actividad.

Marco teórico

Para llevar a cabo esta investigación es necesario comprender la relevancia actual del rol del contador público en el comercio internacional argentino. Esto requiere, en primer lugar, contextualizar la importancia del comercio internacional para el país y los cambios que ha experimentado a lo largo de su historia.

El comercio internacional en Argentina ha atravesado múltiples etapas, iniciando con un modelo agroexportador que posicionó al país como un importante proveedor de alimentos a nivel mundial. Posteriormente, debido a los efectos de la crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial, el país adoptó una estrategia de industrialización basada en la sustitución de importaciones. En la década de 1990, la economía se reorientó hacia la apertura comercial y la integración al mercado global (Cortés Conde, 1997). Sin embargo, esta apertura no fue estable, y con la crisis económica de 2001, Argentina implementó políticas proteccionistas y controles de cambio, impactando de manera significativa en la estructura del comercio exterior (Aspiazu & Basualdo, 2013). Actualmente, y en un contexto de globalización, Argentina busca diversificar tanto sus mercados como sus productos exportables, lo cual implica la necesidad de contar con profesionales capacitados en áreas vinculadas al comercio y las finanzas internacionales (Kulfas, 2016).

El marco normativo en el que se inserta el comercio internacional en Argentina es amplio y complejo. Las regulaciones que incluyen el control de cambio, las restricciones de importación y exportación, y los acuerdos bilaterales e internacionales afectan las decisiones contables y financieras de las empresas que participan en el comercio exterior (Arceo, 2013). En este sentido, las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) han adquirido relevancia al proporcionar un lenguaje común que facilita la comparabilidad de los estados financieros entre diferentes países y contribuye a la transparencia de las operaciones comerciales (Zúñiga, 2017).

Dentro de este contexto, el contador público desempeña un papel crucial en la economía, y en particular, en el ámbito del comercio internacional. Su experiencia en áreas como finanzas, auditoría y legislación tributaria es indispensable para garantizar la transparencia, eficiencia y cumplimiento normativo de las operaciones comerciales. La labor del contador en el comercio internacional requiere, no solo un conocimiento profundo de las regulaciones locales, sino

también de las normativas internacionales, como las NIIF, que establecen principios contables universales (González & Ricca, 2005).

Para desempeñarse de manera efectiva en el comercio internacional, el contador público en Argentina necesita habilidades técnicas y conocimientos específicos en áreas como la tributación internacional, la gestión de riesgos financieros y las regulaciones de comercio exterior. La formación de este profesional debe responder a los desafíos impuestos por la globalización y contemplar competencias en NIIF, control de gestión y análisis de riesgos cambiarios (González, 2015). La capacitación en estas materias contribuye a la profesionalización y especialización del contador público, preparándolo para enfrentar la creciente complejidad del comercio internacional en Argentina (Díaz & Godoy, 2016).

Objetivo general

Determinar el impacto del rol del contador público en el comercio internacional de Argentina.

Objetivos específicos

1) Examinar los conocimientos tanto básicos como específicos que debe poseer un contador público para operar eficientemente en el comercio internacional argentino.

2) Analizar el rol tradicional y las competencias adicionales del contador público en el contexto internacional, destacando la importancia del conocimiento en normas contables internacionales, fiscales extranjeras, y regulaciones aduaneras, así como los incentivos arancelarios e impositivos en el comercio global.

3) Identificar los principales desafíos que enfrenta el contador público en el contexto del comercio exterior en Argentina.

4) Identificar las oportunidades y el rol del contador público en el comercio internacional, enfocándose en su asesoría en precios de transferencia, la internacionalización de PYMEs y la optimización de la cadena de suministro internacional.

Capítulo 1:
El Comercio Internacional en Argentina:

Conceptos básicos sobre comercio exterior

Comercio Internacional:

El comercio internacional se entiende como el intercambio de bienes, servicios y capitales entre diferentes países o regiones. Este proceso facilita la especialización y la obtención de productos que, de otra manera, serían inaccesibles o demasiado costosos de producir localmente (Krugman & Obstfeld, 2006). Según Krugman y Obstfeld, el comercio internacional no solo permite que los países maximicen su eficiencia económica, sino que también fomenta la competencia, la innovación y el crecimiento a nivel global.

Importadores y exportadores

Según el art. 91 del Código Aduanero[1], se denomina importador a toda persona física o jurídica que en su nombre introduzca mercadería, ya sea que la trajera consigo o que un tercero se la trajera para ellos. Y denomina exportador a las personas físicas o jurídicas que extraigan mercadería del territorio aduanero ya sea consigo mismo o a través de un tercero.

El importador y el exportador son los agentes activos que efectúan la operatoria de comercio exterior, pero pueden o no ser los propietarios de la mercadería objeto de la operación. El importador es relevante para la legislación aduanera del país donde se registra la respectiva destinación y el exportador representa la calidad que posee el individuo en relación con los principios comerciales inherentes a toda relación, ya sea la persona con el bien o de la relación entre las partes. Cabe destacar que en el Código Aduanero, se establecen los requisitos que deben cumplir para poder considerarlos como importador o exportador, además de la necesidad de inscribirse en el Registro de Importadores y Exportadores

[1] Ley N°22.415, publicado en el Boletín Oficial el 27 de mayo de 1982.

Beneficios que tienen la economía y el desarrollo del país con las exportaciones

Las exportaciones desempeñan un papel fundamental en la economía de un país al generar ingresos de divisas, promover el crecimiento de los sectores productivos y fortalecer la posición económica en el contexto global. En primer lugar, al aumentar las exportaciones, el país genera una entrada de divisas que resulta crucial para mantener una balanza de pagos equilibrada y sostener las reservas internacionales, factores esenciales para la estabilidad económica (Carbaugh, 2011). Según Carbaugh, el flujo de divisas derivado de las exportaciones permite financiar importaciones de bienes y servicios esenciales que pueden no ser producidos localmente, lo que, a su vez, favorece el equilibrio económico a nivel nacional.

Asimismo, las exportaciones impulsan el desarrollo de los sectores productivos al estimular la inversión en tecnología, infraestructura y capacitación laboral. Este proceso es fundamental para mejorar la competitividad de las industrias nacionales, ya que el acceso a mercados externos demanda altos estándares de calidad y eficiencia en la producción (Salvatore, 2007). Como explica Salvatore, el comercio exterior promueve la especialización y el uso eficiente de los recursos, lo que permite a los países concentrarse en aquellos bienes y servicios en los que tienen una ventaja comparativa. Esto no solo aumenta la productividad, sino que también reduce los costos y mejora la calidad de los productos ofrecidos en el mercado global.

Por otra parte, el crecimiento de las exportaciones está directamente relacionado con el empleo y la generación de ingresos. Diversos estudios, como el de Krugman y Obstfeld (2006), han demostrado que una expansión de las exportaciones genera empleo en sectores clave de la economía y contribuye al desarrollo de nuevas empresas orientadas al comercio exterior. Esta dinámica crea un efecto multiplicador que se extiende a otros sectores de la economía, impulsando el crecimiento del empleo y mejorando los ingresos de la población. Según los autores, esta relación entre exportaciones y empleo es un componente fundamental para el desarrollo económico sostenible.

Adicionalmente, el comercio exterior, al vincularse con mercados internacionales, permite el acceso a tecnología avanzada, conocimientos y prácticas innovadoras. La interacción con mercados internacionales introduce nuevas tecnologías y prácticas productivas que, a largo plazo, contribuyen al progreso de la economía en su conjunto. Por ejemplo, Carbaugh (2011) destaca que el aprendizaje y la incorporación de tecnología son beneficios adicionales que

surgen de las exportaciones, permitiendo que los países en desarrollo aceleren su progreso tecnológico y fortalezcan sus capacidades de producción.

Finalmente, la diversificación de los mercados de exportación es un aspecto clave que ayuda a reducir la vulnerabilidad económica ante fluctuaciones del mercado interno. Al exportar a diferentes mercados, un país puede disminuir el impacto de las crisis locales y minimizar riesgos financieros, contribuyendo a una economía más estable y resiliente (Cortés Conde, 1997). Según Cortés Conde, la diversificación de las exportaciones permite a los países mitigar el impacto de las crisis externas, al no depender únicamente de un sector o mercado específico para su desarrollo.

Los sectores económicos clave en las exportaciones e importaciones argentinas.

Argentina, con una economía fuertemente marcada por el sector agropecuario, ha desarrollado diversos sectores clave que sustentan su comercio exterior. Desde una perspectiva histórica, el país se ha destacado en la exportación de productos agrícolas, consolidándose como uno de los principales proveedores mundiales de alimentos, especialmente en productos como la soja, el trigo y el maíz (Cortés Conde, 1997). Esta especialización agroexportadora, como explica Cortés Conde, ha sido una constante en la estructura económica del país y ha permitido la generación de divisas fundamentales para el sostenimiento de la economía nacional.

Sin embargo, en las últimas décadas, el país ha buscado diversificar su matriz exportadora, incorporando productos de otros sectores. Por ejemplo, el sector agroindustrial ha tenido un crecimiento significativo, con el procesamiento de productos como aceites y harinas derivados de la soja y otros granos. Este tipo de exportaciones le permite a Argentina ofrecer productos de mayor valor agregado, contribuyendo a la expansión de la industria nacional y al fortalecimiento de la economía local (Kulfas, 2016). Así, el desarrollo de la agroindustria representa no solo un impulso para el sector agrícola, sino también una estrategia de crecimiento en el ámbito industrial.

Además del sector agropecuario y agroindustrial, el sector minero ha emergido como un área de importancia estratégica en las exportaciones argentinas. En especial, productos como el litio, el oro y la plata han ganado relevancia en los mercados internacionales, en parte gracias a la creciente demanda de minerales utilizados en la tecnología y en la transición hacia energías limpias. De acuerdo con Gutiérrez (2019), la minería no solo diversifica las exportaciones, sino

que también atrae inversiones extranjeras y favorece el desarrollo en regiones específicas del país, como la región del NOA (Noroeste Argentino), donde se localizan importantes reservas de estos minerales.

En cuanto a las importaciones, Argentina depende en gran medida de productos industriales y tecnológicos. En este sentido, los bienes de capital, como maquinaria y equipos destinados a la industria, constituyen una proporción significativa de las importaciones del país. Estos bienes son necesarios para la modernización y eficiencia de las industrias nacionales, permitiéndoles competir en los mercados internacionales (Cárdenas & Miceli, 2018). Asimismo, los productos intermedios, tales como insumos y componentes que no se producen localmente, son esenciales para las cadenas de producción argentina, lo cual fortalece sectores como el automotriz y el de electrodomésticos.

Además de bienes de capital y productos intermedios, Argentina importa productos químicos, farmacéuticos y combustibles. Como explican Aspiazu y Basualdo (2013), el país necesita importar estos insumos para cubrir la demanda interna y sostener sectores estratégicos como la salud y la industria petroquímica, en los cuales la producción local es insuficiente. De esta forma, las importaciones cumplen un rol indispensable para sostener la actividad productiva y garantizar el abastecimiento de bienes básicos en el mercado local.

Por último, es relevante mencionar el papel del sector automotriz, tanto en las exportaciones como en las importaciones. Este sector es uno de los principales exportadores de bienes manufacturados en Argentina, especialmente hacia países de la región como Brasil. Al mismo tiempo, la industria automotriz argentina depende de componentes importados, lo cual resalta la interdependencia de este sector con los mercados externos. Según González (2015), esta dualidad en el sector automotriz muestra la importancia del comercio exterior para mantener la competitividad y el desarrollo de las industrias locales.

Legislación y políticas públicas relacionadas con el comercio exterior en Argentina.

La legislación y las políticas públicas que regulan el comercio exterior en Argentina se caracterizan por una combinación de medidas fiscales, arancelarias y normativas de incentivo que tienen como objetivo tanto promover las exportaciones como controlar las importaciones. En la actualidad, las políticas comerciales argentinas están enmarcadas en un contexto de alta volatilidad económica, lo que ha generado la necesidad de medidas específicas para estimular la competitividad y preservar las reservas en divisas. En este sentido, el gobierno argentino ha implementado diversas políticas en 2024, enfocadas en sectores estratégicos y en la optimización del marco regulatorio.

En primer lugar, destaca el proyecto de Ley Bases[2], una propuesta que pretende modernizar el marco impositivo y fiscal aplicable al comercio exterior. Esta ley incluye disposiciones como la reducción o eliminación del Impuesto País, un gravamen que afecta las transacciones en moneda extranjera, y la disminución de los derechos de exportación, especialmente en áreas estratégicas como la agroindustria y la manufactura. De acuerdo con Cárdenas y Miceli (2018), los altos impuestos y aranceles sobre las exportaciones pueden obstaculizar la competitividad de los productos nacionales en el mercado internacional, lo cual justifica la intención del proyecto de Ley Bases de reducir estas cargas impositivas. Asimismo, la Ley Bases incluye el Régimen de Incentivos a las Grandes Inversiones (RIGI), diseñado para atraer capital extranjero y fomentar inversiones a gran escala en sectores productivos. Este régimen, en función de la evolución fiscal y cambiaria del país, busca consolidar la competitividad argentina en el ámbito del comercio exterior (Aspiazu & Basualdo, 2013).

En segundo lugar, el Plan Nacional de Promoción de Exportaciones e Inversiones[3] tiene como objetivo la expansión de los mercados de destino para los productos nacionales, así como el fomento de la internacionalización de pequeñas y medianas empresas (PYMEs). Esta política es especialmente relevante en un contexto de globalización y cambios en los patrones de demanda, en el cual Argentina necesita diversificar sus destinos de exportación para reducir su dependencia de mercados tradicionales. El plan apunta, por ejemplo, a fortalecer la presencia

[2] Ley N°27.742 promulgada el 08 de julio de 2024, a través del decreto 592/2024.

[3] Plan lanzado por la Cancillería de Argentina en febrero del 2024.

de productos argentinos en el Mercosur, así como en mercados no tradicionales como China y Estados Unidos. De acuerdo con Kulfas (2016), la diversificación de los mercados y productos de exportación es clave para el crecimiento sostenido de la economía, especialmente en sectores de alto valor agregado como la tecnología y la industria manufacturera.

Asimismo, la Comisión Nacional de Comercio Exterior (CNCE) juega un rol fundamental en la protección de la industria nacional mediante la regulación de medidas antidumping y derechos compensatorios. Esta comisión, en su accionar de 2024, ha intensificado la vigilancia sobre prácticas desleales de comercio, particularmente en sectores sensibles a la competencia extranjera, como los productos manufacturados provenientes de Asia. Según González (2020), la aplicación de medidas antidumping y derechos compensatorios es esencial para mantener la estabilidad de la producción local y asegurar condiciones equitativas en el comercio internacional. La CNCE busca, de esta manera, mitigar el impacto de la competencia desigual en el mercado argentino, lo que contribuye a preservar el empleo y la productividad en el sector industrial.

Finalmente, las políticas de tipo de cambio y controles cambiarios continúan siendo un aspecto crucial en la regulación del comercio exterior en Argentina. Aunque se han anunciado planes para una mayor flexibilización, el país mantiene restricciones significativas en el mercado de divisas. Estas políticas, que incluyen el uso del Mercado Único y Libre de Cambios (MULC), tienen como fin estabilizar las reservas internacionales en un contexto de alta demanda de dólares. Aspiazu y Basualdo (2013) afirman que los controles cambiarios, si bien pueden restringir el comercio y la inversión, son necesarios en situaciones de volatilidad económica para evitar la fuga de capitales y asegurar la estabilidad de la economía. Sin embargo, estas restricciones impactan directamente en los costos operativos del comercio exterior, afectando los márgenes de rentabilidad de las empresas exportadoras e importadoras en el país.

Capítulo 2:

El Rol del Contador Público en el Contexto Internacional:

Funciones tradicionales del contador público: contabilidad, auditoría, y asesoramiento fiscal.

El papel del contador público en el comercio internacional es cada vez más relevante, especialmente en el contexto de la globalización económica y la creciente interconexión de los mercados. Las funciones tradicionales de este profesional, como la contabilidad, la auditoría y el asesoramiento fiscal, adquieren una dimensión internacional que exige habilidades y conocimientos específicos para enfrentar los desafíos y las oportunidades del comercio global (Kulfas, 2016).

En primer lugar, la contabilidad internacional constituye una función esencial del contador en el ámbito del comercio exterior, ya que implica el registro, análisis y presentación de transacciones en un contexto que trasciende las fronteras nacionales. Esta función se vuelve particularmente compleja debido a las diferencias en las normas contables de cada país. De acuerdo con González y Ricca (2005), las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) juegan un papel crucial en la estandarización de la contabilidad a nivel global, facilitando la comparabilidad y transparencia de los estados financieros de las empresas que operan en múltiples jurisdicciones. Los contadores deben estar familiarizados con las NIIF para presentar información clara y precisa a los inversionistas y stakeholders[4] internacionales.

Además, la auditoría de operaciones internacionales representa otra de las funciones críticas del contador en el comercio exterior. La auditoría internacional se encarga de verificar que los estados financieros cumplan con las normas locales e internacionales, además de revisar la precisión de las transacciones realizadas en el ámbito global. Según Arens, Elder y Beasley (2012), la auditoría en el comercio internacional es esencial para proteger los intereses de los inversionistas y otros interesados, asegurando que las empresas operen de manera ética y

[4] Grupo o individuo que puede afectar o ser afectado por el logro de los objetivos de una organización. Freeman (1984)

responsable en diferentes mercados. Asimismo, la auditoría es vital para que las empresas cumplan con las regulaciones de cada país y para detectar cualquier irregularidad en la gestión de sus operaciones internacionales (González, 2020).

Finalmente, el asesoramiento fiscal internacional es otra de las áreas clave del contador en el comercio exterior. Este asesoramiento abarca la planificación y optimización fiscal en el contexto de múltiples jurisdicciones, donde el contador público orienta a las empresas sobre el cumplimiento de sus obligaciones fiscales y la gestión de los riesgos asociados a los impuestos internacionales. Como explica Cárdenas y Miceli (2018), el contador público juega un rol estratégico al ayudar a las empresas a adaptarse a las legislaciones fiscales de los diferentes países en los que operan, lo cual es esencial para evitar sanciones y optimizar sus recursos. En un entorno en el que los acuerdos de doble imposición y las normativas fiscales de cada país cambian constantemente, el asesoramiento fiscal internacional se vuelve fundamental para mantener la competitividad de las empresas en el mercado global.

Competencias adicionales requeridas en el comercio internacional: conocimiento de normas contables internacionales, normas fiscales extranjeras, y regulaciones aduaneras.

Para desempeñarse eficazmente en el ámbito del comercio internacional, el contador público necesita competencias adicionales que vayan más allá de sus funciones tradicionales. Estas competencias incluyen un profundo conocimiento de las normas contables internacionales, la comprensión de las normas fiscales extranjeras y el manejo de las regulaciones aduaneras. Cada una de estas áreas es crucial para enfrentar la complejidad y dinamismo del comercio global, garantizando que las empresas cumplan con las regulaciones locales e internacionales, optimicen su posición fiscal y gestionen los riesgos asociados a sus operaciones en diferentes jurisdicciones (Kulfas, 2016).

En primer lugar, el conocimiento de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) es esencial para el contador en el comercio exterior, ya que permite la comparabilidad y transparencia de los estados financieros a nivel global. Las NIIF, adoptadas en muchos países y recomendadas por organismos como el *International Accounting Standards Board* (IASB)[5],

[5] Junta de Normas Internacionales de Contabilidad fue fundada el 1 de abril de 2001

establecen un marco común para la preparación de los estados financieros. Esto es particularmente importante para las empresas multinacionales, ya que facilita la evaluación de su desempeño por parte de inversores y otros *stakeholders* en distintos países (IASB, 2019). Según González y Ricca (2005), las NIIF permiten una integración de los informes financieros a nivel global, reduciendo las discrepancias contables entre países y promoviendo la claridad y confiabilidad de la información financiera en el ámbito internacional.

Asimismo, el conocimiento de las normas fiscales extranjeras representa una competencia fundamental para el contador en el comercio internacional. Cada país posee un sistema fiscal único que define las obligaciones tributarias de las empresas, por lo que el contador debe familiarizarse con estas normas para cumplir con las regulaciones y aprovechar las oportunidades fiscales en cada jurisdicción. Cárdenas y Miceli (2018) destacan que la planificación fiscal internacional y el entendimiento de acuerdos de doble imposición son competencias clave en la labor del contador, ya que permiten optimizar la carga tributaria y evitar la doble tributación, contribuyendo a la rentabilidad de las empresas en sus operaciones transfronterizas.

Finalmente, el manejo de las regulaciones aduaneras es otra competencia indispensable para el contador que participa en el comercio exterior. Las regulaciones aduaneras, que incluyen normas sobre importación y exportación, impuestos arancelarios y controles de calidad, tienen un impacto directo en los costos y tiempos de las transacciones internacionales. Según Arceo (2013), la capacidad de comprender y aplicar estas regulaciones es vital para que el contador asesore correctamente a las empresas en sus operaciones de comercio exterior, ayudándolas a evitar sanciones, reducir costos aduaneros y agilizar los procesos logísticos. Además, en el contexto de acuerdos comerciales regionales y tratados bilaterales, el conocimiento de estas regulaciones permite a las empresas beneficiarse de los incentivos arancelarios y normas preferenciales, lo cual contribuye a su competitividad en el mercado global.

En este contexto, los incentivos arancelarios representan un recurso estratégico para reducir costos y aumentar la rentabilidad en el comercio exterior. Estos incentivos se materializan en mecanismos como la reducción o exención de derechos de importación y exportación, que se aplican especialmente en sectores considerados clave para la economía, como la agroindustria y la tecnología (Kulfas, 2016). Además, estos beneficios pueden variar según los tratados internacionales suscritos y las políticas comerciales de cada país, lo cual ofrece a las empresas la oportunidad de optimizar sus operaciones y mejorar su posición competitiva en el mercado

global (González, 2020). A continuación, se describen algunos de los principales incentivos arancelarios aplicables en el comercio internacional.

Incentivos arancelarios:

Los incentivos arancelarios son herramientas esenciales en la política de comercio exterior de Argentina y de muchos otros países, ya que permiten reducir la carga fiscal de las operaciones internacionales, incentivando la competitividad de las empresas en mercados globales. Estos incentivos incluyen mecanismos como las reducciones arancelarias, las exenciones de derechos de exportación e importación, y los regímenes de drawback, que facilitan la devolución de aranceles sobre insumos importados utilizados para producir bienes de exportación (Kulfas, 2016; Gómez Sabaini, 2016).

Además, los regímenes de admisión temporaria, una política ampliamente utilizada en Argentina, permiten la importación de bienes sin pagar aranceles siempre que estos sean reexportados tras un proceso de transformación o ensamblaje. Por otra parte, la devolución del IVA es un beneficio muy utilizado actualmente en nuestro país. (Becerra, 2019).

En las siguientes secciones, se analizarán en detalle los principales incentivos arancelarios aplicables en el contexto argentino y su impacto en la estrategia de comercio exterior.

Reducción de aranceles y exenciones de derechos de importación y exportación: el rol del contador público

En el marco del comercio exterior, Argentina ofrece diversos beneficios fiscales, como la reducción de aranceles y las exenciones de derechos de importación y exportación, que buscan facilitar la competitividad de las empresas nacionales en el mercado global. Ambos beneficios tienen como objetivo reducir los costos asociados a las operaciones comerciales internacionales, permitiendo a las empresas argentinas exportar e importar productos a mejores precios y, al mismo tiempo, incrementar su participación en mercados internacionales. Sin embargo, la obtención de estos beneficios está sujeta a normativas específicas y requiere un adecuado manejo tanto de las regulaciones locales como internacionales.

Reducción de aranceles

La reducción de aranceles en Argentina se aplica principalmente a productos que cumplen con ciertas condiciones, como aquellos destinados a la producción de bienes que se exportarán,

productos de sectores estratégicos, o bienes de capital y materias primas esenciales para la industria nacional (Arceo, 2013). El procedimiento para obtener esta reducción arancelaria incluye:

1. Clasificación arancelaria correcta: Es esencial que las mercancías sean correctamente clasificadas en el arancel aduanero, ya que esto determinará si aplican para una reducción o exención de aranceles. En muchos casos, las reducciones se aplican a bienes de capital, materias primas o productos que serán exportados (Sosa, 2017).
2. Solicitud formal ante la Dirección General de Aduanas: Una vez que se ha determinado que un producto califica para la reducción, las empresas deben presentar la solicitud formal ante la Dirección General de Aduanas, junto con la documentación pertinente, como los certificados de origen y las declaraciones de importación.

Exenciones de derechos de importación y exportación

Por otro lado, las exenciones de derechos de importación y exportación son otro beneficio fiscal que se ofrece para ciertos productos y sectores. Las exenciones se aplican a productos destinados a la exportación o a sectores estratégicos como la tecnología y la salud. Para acceder a este beneficio, las condiciones son similares a las de la reducción arancelaria, y el procedimiento también implica:

1. Determinación de la elegibilidad: Las empresas deben asegurarse de que los productos que importan o exportan califiquen para el beneficio de la exención. En el caso de importaciones destinadas a la producción de bienes de exportación, se pueden obtener exenciones de los derechos de importación si los productos importados se incorporan en el proceso de fabricación (Arceo, 2013).
2. Cumplimiento de requisitos específicos: Las exenciones también están sujetas a requisitos, como certificados de origen y la comprobación de destino de los productos. Además, las empresas deben estar al tanto de las normativas que regulan los acuerdos internacionales que puedan afectar los aranceles y las exenciones, como los establecidos por el Mercosur y otros acuerdos comerciales internacionales (Sosa, 2017).

El Rol del Contador Público en la Obtención de Beneficios Fiscales

El contador público juega un papel fundamental en la gestión tanto de las reducciones de aranceles como de las exenciones de derechos de importación y exportación. Su intervención es clave en varias áreas, tales como:

1. Asesoría en la clasificación arancelaria: Uno de los roles más importantes del contador es asegurar que las mercancías sean clasificadas correctamente según el arancel aduanero. Esta clasificación determina si los productos son elegibles para la reducción o exención de aranceles. La clasificación incorrecta puede resultar en la pérdida de beneficios fiscales y generar problemas legales para la empresa (Gómez Sabaini, 2016).
2. Gestión de la documentación: El contador debe garantizar que toda la documentación requerida para acceder a estos beneficios esté correcta y completa. Esto incluye certificados de origen, declaraciones de importación y exportación, facturas comerciales, y otros documentos necesarios. La correcta preparación y presentación de estos documentos ante la Dirección General de Aduanas son esenciales para obtener las reducciones o exenciones (Cárdenas & Miceli, 2018).
3. Cumplimiento normativo y fiscal: El contador debe estar al tanto de las normativas fiscales y aduaneras tanto nacionales como internacionales. Su tarea incluye garantizar que la empresa cumpla con los requisitos legales establecidos para la obtención de beneficios fiscales. Esto no solo reduce el riesgo de sanciones, sino que también optimiza la carga tributaria de la empresa, favoreciendo su competitividad en el mercado internacional (Arceo, 2013).
4. Asesoramiento sobre incentivos y beneficios fiscales: Además de gestionar las exenciones y reducciones arancelarias, el contador también debe asesorar a la empresa sobre otros incentivos fiscales disponibles, tales como subsidios a la exportación o beneficios relacionados con acuerdos comerciales internacionales. Esto permite a las empresas identificar oportunidades adicionales de ahorro y optimización fiscal (González & Ricca, 2005).

EL RÉGIMEN DRAWBACK

El régimen drawback es una herramienta fiscal que permite a las empresas argentinas recuperar los impuestos pagados por la importación de insumos y bienes que son utilizados en la producción de productos destinados a la exportación. Este régimen tiene como objetivo

incentivar la competitividad de las empresas, especialmente en sectores que dependen de insumos importados para su producción, como la industria manufacturera, la tecnología y la agroindustria.

El régimen drawback se centra en la devolución de los derechos de importación, IVA y otros impuestos que hayan sido pagados al momento de ingresar los insumos o productos al país, siempre que estos se utilicen en la fabricación de productos destinados a la exportación. En pocas palabras, el objetivo del drawback es evitar que los impuestos internos sobre los bienes importados que se usan para producir exportaciones sean un obstáculo para la competitividad de los productos nacionales en el mercado global (Arceo, 2013).

Este régimen está regulado por la Ley 22.415 (Código Aduanero) y su normativa complementaria. Las empresas que acceden a este beneficio pueden recuperar los impuestos pagados por las importaciones de insumos, repuestos y bienes que no fueron destinados a consumo interno, sino a ser utilizados en la cadena de producción de bienes exportables.

PROCEDIMIENTO PARA OBTENER LOS BENEFICIOS DEL RÉGIMEN DRAWBACK

Para acceder al régimen drawback en Argentina, las empresas deben seguir una serie de pasos que garantizan la devolución de los impuestos pagados. Estos son los pasos clave:

1. Verificación de los requisitos: La empresa debe asegurarse de que los bienes importados estén destinados exclusivamente a la producción de productos que serán exportados. En este sentido, las empresas deben contar con la documentación que demuestre que los insumos importados se utilizaron efectivamente en la producción de exportaciones (Arceo, 2013).
2. Presentación de la solicitud ante la Dirección General de Aduanas: Para beneficiarse de este régimen, las empresas deben presentar una solicitud formal ante la Dirección General de Aduanas (DGA). Esta solicitud debe incluir la declaración de exportación y los documentos que certifiquen que los bienes importados fueron utilizados para la fabricación de los productos exportados.
3. Determinación del monto a devolver: La DGA realiza una revisión detallada de las operaciones de la empresa y calcula el monto a devolver, tomando en cuenta los impuestos pagados durante la importación de los insumos y bienes. Este monto es

determinado según las tarifas establecidas en la normativa vigente, que pueden variar dependiendo del tipo de producto y sector involucrado (Sosa, 2017).

4. Devolución de impuestos: Una vez que la solicitud ha sido aprobada, y que se ha verificado que los productos exportados han sido fabricados con los insumos importados, la empresa puede recibir la devolución de los derechos de importación y el IVA que pagó por dichos insumos. El monto de la devolución puede ser total o parcial, dependiendo de las condiciones de la operación (González & Ricca, 2005).

ROL DEL CONTADOR PÚBLICO EN EL RÉGIMEN DRAWBACK

El contador público juega un papel crucial en la gestión del régimen drawback, ya que su labor abarca varias funciones esenciales para que las empresas puedan acceder a este beneficio fiscal. Entre las tareas más relevantes del contador se destacan:

1. Asesoría en la planificación fiscal: El contador debe asesorar a las empresas sobre la conveniencia de acceder al régimen drawback y cómo optimizar el uso de insumos importados en la producción de bienes exportables. La correcta planificación fiscal es esencial para aprovechar al máximo este régimen, minimizando la carga impositiva de la empresa y aumentando su competitividad (Sosa, 2017).
2. Cumplimiento de la normativa aduanera: El contador debe asegurarse de que todos los procedimientos establecidos por la Dirección General de Aduanas sean cumplidos de manera rigurosa. Esto incluye la correcta clasificación de los bienes importados, la verificación de que dichos bienes se utilicen en la producción de bienes exportables y la correcta presentación de los documentos ante las autoridades aduaneras (Cárdenas & Miceli, 2018).
3. Gestión de la documentación y trámites ante la aduana: El contador es responsable de gestionar toda la documentación necesaria para acceder al régimen drawback. Esto incluye las declaraciones de exportación, comprobantes de importación y facturas comerciales, entre otros. La presentación correcta y completa de la documentación es crucial para la aprobación de la solicitud de devolución de impuestos (González, 2015).
4. Optimización de la devolución: El contador debe realizar un seguimiento continuo de las operaciones y las devoluciones solicitadas, asegurándose de que la empresa reciba el monto correcto de la devolución y que los procedimientos se realicen dentro de los plazos establecidos. Este control es fundamental para evitar posibles sanciones o la pérdida de beneficios fiscales (Gómez Sabaini, 2016).

RÉGIMEN DE ADMISIÓN TEMPORARIA

El Régimen de Admisión Temporaria permite que ciertos productos sean importados temporalmente sin pagar los aranceles aduaneros o impuestos sobre el valor agregado (IVA), siempre que su uso esté relacionado con la fabricación de productos destinados a la exportación o para ser reexportados en el mismo estado en que fueron ingresados. Este beneficio fiscal está regulado por el Código Aduanero y las normativas complementarias de la Dirección General de Aduanas (DGA).

El régimen busca fomentar las exportaciones y permitir que las empresas puedan importar los bienes necesarios para su producción sin enfrentar los costos iniciales de los aranceles. En este sentido, las empresas solo deberán cumplir con una declaración jurada detallando la finalidad de la importación y la posterior reexportación o incorporación de los insumos importados en productos que serán exportados (Cárdenas & Miceli, 2018).

PROCEDIMIENTO PARA OBTENER LOS BENEFICIOS DEL RÉGIMEN DE ADMISIÓN TEMPORARIA

Para acceder al Régimen de Admisión Temporaria y obtener los beneficios fiscales, las empresas deben seguir ciertos procedimientos establecidos por la Dirección General de Aduanas (DGA). A continuación, se detallan los pasos necesarios:

1. Verificación de los requisitos: La empresa debe asegurarse de que los bienes importados bajo este régimen sean utilizados exclusivamente en la producción de bienes que serán exportados o reexportados. Estos productos no pueden permanecer en el mercado interno ni ser comercializados dentro del país, salvo que se conviertan en productos exportables (Arceo, 2013).
2. Presentación de la solicitud: La empresa debe presentar una solicitud ante la DGA, en la que detalle la utilización temporal de los bienes importados. La empresa debe incluir una descripción detallada de los bienes, su destino y el uso específico que se les dará en la producción de productos exportables.
3. Declaración aduanera: Las mercancías deben ser declaradas ante la DGA a través de una declaración aduanera específica para el régimen de admisión temporaria. Esta declaración debe incluir información sobre la naturaleza de la importación, la empresa importadora y la cantidad de bienes importados.

4. Control y monitoreo de los bienes importados: Las autoridades aduaneras controlan de cerca que los bienes importados bajo este régimen sean efectivamente utilizados para su destino específico y que no se comercialicen dentro del mercado interno. De no cumplirse con esta condición, las empresas deberán abonar los aranceles e impuestos correspondientes.
5. Reexportación o transformación de los bienes: La empresa debe asegurarse de que los productos resultantes de la transformación o los productos importados en su estado original sean reexportados dentro del plazo establecido por la normativa. Si los bienes no son exportados dentro del tiempo estipulado, se activan las obligaciones fiscales, y las empresas deberán pagar los aranceles e impuestos aplicables (Sosa, 2017).
6. Devolución de los bienes: Si los bienes no fueron utilizados en la producción de exportaciones, la empresa debe reexportarlos. En caso de que los bienes sean transformados en productos exportables, el contador debe asegurar que la documentación necesaria esté completa para que la empresa pueda disfrutar de la exención de impuestos (González, 2015).

Rol del Contador Público en el Régimen de Admisión Temporaria

El contador público tiene un papel clave en la gestión del Régimen de Admisión Temporaria, ya que es responsable de asegurar que las empresas cumplan con todas las normativas y procedimientos establecidos por las autoridades aduaneras. A continuación, se describen las principales responsabilidades del contador público en este contexto:

1. Asesoría sobre la viabilidad del régimen: El contador debe asesorar a la empresa sobre la conveniencia de utilizar el régimen de admisión temporaria en función de las necesidades de importación y exportación de bienes. También debe orientar sobre los requisitos específicos y las implicancias fiscales de acceder a este beneficio (Sosa, 2017).
2. Control y gestión documental: El contador es responsable de gestionar toda la documentación necesaria para acceder a este régimen. Esto incluye la preparación de las declaraciones aduaneras, la revisión de los contratos de exportación y la correcta clasificación de los productos en las operaciones aduaneras.
3. Asegurar el cumplimiento normativo: El contador tiene la responsabilidad de garantizar que las mercancías importadas bajo este régimen sean efectivamente utilizadas en la producción de bienes que se destinarán a la exportación o que se reexporten,

cumpliendo así con las condiciones establecidas en la normativa aduanera (Cárdenas & Miceli, 2018).

4. Seguimiento de la reexportación: Una vez que los bienes son utilizados en la producción, el contador debe llevar un registro detallado de la transformación o reexportación de los bienes, asegurándose de que todos los procedimientos sean realizados dentro del plazo estipulado. La correcta gestión de estos plazos es crucial para evitar el pago de aranceles e impuestos adicionales (Gómez Sabaini, 2016).
5. Elaboración de informes para autoridades aduaneras: El contador debe elaborar los informes necesarios para las autoridades aduaneras, proporcionando evidencia documental que demuestre el uso exclusivo de los bienes importados para la fabricación de productos exportables. Este seguimiento y control son esenciales para garantizar que la empresa cumpla con las normativas fiscales y aduaneras (González, 2015).

DEVOLUCIÓN DE IVA

La devolución de IVA en el contexto de las exportaciones es un beneficio fiscal que permite a las empresas recuperar el IVA que han pagado en la adquisición de insumos y materiales utilizados en la producción de bienes que serán exportados. Este beneficio es clave para mejorar la competitividad de las exportaciones argentinas, ya que evita que las empresas tengan que cargar con el costo del IVA en los productos que destinan a mercados internacionales.

PROCEDIMIENTO PARA LA DEVOLUCIÓN DE IVA

El procedimiento para solicitar la devolución del IVA en el contexto del comercio exterior en Argentina incluye varios pasos y requisitos que deben cumplirse para acceder a este beneficio fiscal:

1. Condiciones para la Devolución de IVA:
    - Las empresas deben estar inscriptas como exportadoras ante la AFIP.
    - La mercancía exportada debe haber estado sujeta a la carga del IVA en el proceso de producción o adquisición.
    - La empresa debe haber cumplido con la obligación de exportar los bienes dentro de los plazos establecidos.
2. Presentación de la Solicitud: El contador público es responsable de preparar y presentar la declaración jurada ante la AFIP. Esta declaración debe incluir:

- El monto de IVA que se pagó en la compra de insumos y materiales utilizados en la producción de los bienes exportados.
- Las facturas que demuestran el pago del IVA, así como la relación entre estos insumos y las exportaciones realizadas.
- Los comprobantes de exportación correspondientes (como las dianas de exportación, documentos aduaneros que certifiquen la salida del producto del país).

La presentación de esta información a la AFIP permite a la empresa solicitar la devolución del IVA correspondiente.

3. Revisión y Aprobación:
   - La AFIP revisa la solicitud y verifica que la documentación presentada sea correcta. Si todo está en orden, autoriza la devolución de los montos solicitados.
   - En algunos casos, la AFIP puede solicitar información adicional para corroborar que el IVA solicitado para devolución esté relacionado directamente con la exportación de bienes.
4. Devolución del IVA: Si la solicitud es aprobada, la AFIP procederá a realizar el pago de la devolución del IVA a la cuenta bancaria de la empresa solicitante. Este proceso puede demorar algunos días, dependiendo de la complejidad de la solicitud y la carga de trabajo de la AFIP.

ROL DEL CONTADOR PÚBLICO EN LA DEVOLUCIÓN DE IVA

El contador público juega un papel crucial en todo el proceso de devolución del IVA por exportaciones. Su tarea no solo incluye la correcta gestión de la declaración jurada, sino también el seguimiento del cumplimiento de todos los requisitos legales y fiscales que permiten que la empresa se beneficie de este régimen. Las principales responsabilidades del contador incluyen:

1. Preparación de la Declaración Jurada: El contador es responsable de preparar y presentar la declaración jurada a la AFIP, detallando la cantidad de IVA que fue pagado por la empresa en la compra de bienes y servicios utilizados para las exportaciones. Esta tarea requiere un conocimiento detallado de las normas fiscales y de comercio exterior (Cárdenas & Miceli, 2018). (ANEXO 1)

2. Revisión de los Documentos y Registros: El contador debe revisar los registros contables y facturas de las compras realizadas, para asegurarse de que todas las compras de insumos sean válidas y estén correctamente documentadas. Además, debe verificar que los bienes adquiridos hayan sido efectivamente utilizados en la producción de bienes exportables, como exige la normativa fiscal argentina (González, 2015).
3. Cumplimiento de las Normas de Exportación: El contador también debe verificar que las exportaciones hayan sido realizadas dentro de los plazos establecidos por la normativa, ya que si las mercancías no son exportadas o no se presentan los documentos de exportación adecuados, la empresa no podrá acceder a la devolución del IVA. La correcta tramitación de las exportaciones es esencial para el éxito de la solicitud (Gómez Sabaini, 2016).
4. Seguimiento del Proceso: Tras la presentación de la solicitud, el contador tiene la responsabilidad de hacer el seguimiento de la devolución ante la AFIP, asegurándose de que no haya demoras o problemas en la gestión de la solicitud. En caso de que la AFIP solicite documentación adicional, el contador debe proporcionar toda la información necesaria para agilizar el proceso de aprobación.
5. Asesoramiento Continuo: Finalmente, el contador debe asesorar a la empresa de manera continua sobre el cumplimiento de las normas fiscales relacionadas con el comercio exterior, asegurando que las empresas estén siempre informadas de los cambios normativos que puedan afectar la devolución de IVA o la gestión fiscal en sus operaciones internacionales (González & Ricca, 2005).

Capítulo 3:

Desafíos para los Contadores en el Comercio Internacional:

Problemas con la regulación cambiaria y su impacto en las empresas.

En Argentina, las regulaciones cambiarias han sido históricamente un elemento central en la gestión económica del país, especialmente en el contexto del comercio internacional. Estas normativas, diseñadas para controlar la fuga de divisas y preservar las reservas internacionales, tienen un impacto directo en las empresas que participan en actividades de importación y exportación. Sin embargo, también presentan desafíos significativos que afectan la competitividad y la planificación financiera de las organizaciones.

En primer lugar, uno de los principales problemas es la restricción en el acceso a divisas extranjeras. Según Kulfas (2016), las políticas de control de cambios imponen límites estrictos a la compra de moneda extranjera, lo que puede dificultar la adquisición de insumos importados necesarios para la producción local. Esto genera incertidumbre en las empresas, ya que deben lidiar con plazos y autorizaciones que retrasan sus operaciones y aumentan los costos de oportunidad.

Otro aspecto crítico es la brecha cambiaria entre el tipo de cambio oficial y los mercados paralelos. Esta diferencia, que suele ser considerable, incentiva prácticas no formales y dificulta la planificación financiera de las empresas. Arceo (2013) señala que la volatilidad en el tipo de cambio afecta directamente los márgenes de ganancia y puede desincentivar las exportaciones, ya que los ingresos en moneda extranjera convertidos al tipo de cambio oficial no siempre cubren los costos locales.

Además, las regulaciones cambiarias imponen controles estrictos sobre la repatriación de utilidades. Esto limita la capacidad de las empresas multinacionales para transferir ganancias a sus matrices, generando tensiones en sus estrategias de inversión y, en algunos casos, desalentando la llegada de capital extranjero. González y Ricca (2005) enfatizan que estas restricciones generan un entorno menos atractivo para la inversión extranjera directa, impactando negativamente en el comercio exterior.

El impacto de estas normativas también se refleja en los costos administrativos y el cumplimiento regulatorio. Las empresas deben presentar declaraciones juradas detalladas y

cumplir con requisitos documentales exhaustivos para acceder al Mercado Único y Libre de Cambios (MULC)[6]. Según Díaz y Godoy (2016), este proceso aumenta la carga operativa de las empresas y exige la intervención de contadores públicos especializados que puedan garantizar el cumplimiento de las normativas vigentes y optimizar la gestión de divisas.

El rol del contador público

Los contadores no solo deben interpretar y aplicar las regulaciones cambiarias, sino también diseñar estrategias financieras que minimicen los riesgos asociados a la volatilidad del tipo de cambio. Esto incluye la implementación de coberturas cambiarias, la planificación de pagos internacionales y la gestión de flujos de efectivo en múltiples monedas (Cárdenas & Miceli, 2018). Además, su conocimiento técnico les permite asesorar a las empresas en el cumplimiento normativo, reduciendo el riesgo de sanciones y optimizando los recursos disponibles.

Dificultades en la aplicación de normas contables internacionales (IFRS, NIIF).

La implementación de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF, o IFRS por sus siglas en inglés) es un desafío significativo para las empresas argentinas que operan en el comercio internacional. Estas normas, diseñadas para armonizar los estándares contables a nivel global, buscan mejorar la comparabilidad y transparencia de los estados financieros. Sin embargo, su aplicación en el contexto argentino presenta diversas dificultades tanto para las empresas como para los profesionales de la contabilidad.

En primer lugar, la complejidad técnica de las NIIF representa uno de los principales obstáculos. Estas normas requieren un alto nivel de especialización y actualización constante, ya que están sujetas a cambios y adaptaciones frecuentes. Según González y Ricca (2005), muchas empresas en Argentina carecen del personal capacitado necesario para interpretar y aplicar correctamente las disposiciones de las NIIF, lo que puede derivar en errores o inconsistencias en la preparación de los estados financieros.

---

[6] Creado en Argentina en febrero del 2002.

Regulado por la ley N°25.561 y el decreto 71/2002

Otro problema importante es la falta de compatibilidad entre las NIIF y el marco normativo local. Aunque Argentina adoptó las NIIF para las empresas que cotizan en bolsa y otros entes obligados a su uso, aún existen discrepancias entre estas normas y las regulaciones contables nacionales, lo que genera conflictos en su implementación. Arceo (2013) señala que esta dualidad puede resultar confusa para las empresas, especialmente las pequeñas y medianas, que deben cumplir con ambas normativas de manera simultánea.

Además, la implementación de las NIIF requiere inversiones significativas en tecnología y capacitación. Las empresas necesitan actualizar sus sistemas contables para garantizar que puedan procesar y reportar información bajo los estándares internacionales. Esto puede ser particularmente oneroso para las pymes, que suelen operar con recursos limitados. Según Díaz y Godoy (2016), la capacitación del personal contable también es un aspecto crítico, ya que las NIIF introducen conceptos nuevos y más detallados, como la medición del valor razonable y el reconocimiento de ingresos por contratos.

Otro desafío se relaciona con la resistencia al cambio organizacional. Las empresas, especialmente aquellas con estructuras administrativas tradicionales, pueden mostrarse reacias a adoptar nuevos estándares que impliquen una transformación significativa en sus prácticas contables. Kulfas (2016) destaca que esta resistencia no solo proviene de la dirección, sino también de los equipos contables, quienes enfrentan la presión de aprender y aplicar normas complejas en plazos ajustados.

Rol del contador publico

El contador público tiene un papel esencial en la implementación de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) en el comercio internacional. En primer lugar, interpreta las normas y las adapta a la realidad argentina, alineándolas con regulaciones locales como las de la FACPCE (Díaz & Godoy, 2016). También realiza diagnósticos iniciales para identificar ajustes necesarios y planificar la transición, incluyendo cronogramas, presupuestos y capacitaciones (González & Ricca, 2005).

Además, el contador lidera la capacitación técnica del personal interno para garantizar una correcta comprensión de conceptos clave, como el valor razonable y la consolidación de estados financieros (Kulfas, 2016). Este rol también incluye la optimización de procesos

contables, la gestión de riesgos asociados a la aplicación de las NIIF y la implementación de controles internos (Arceo, 2013).

Por último, el contador actúa como asesor estratégico, facilitando la toma de decisiones con datos confiables y ajustados a estándares internacionales. Su labor garantiza la transparencia y comparabilidad de los estados financieros, lo que mejora el acceso de las empresas argentinas a mercados internacionales y socios comerciales (Cárdenas & Miceli, 2018).

Gestión de riesgos financieros y de tipo de cambio en transacciones internacionales.

La gestión de riesgos financieros y de tipo de cambio es un aspecto crucial para las empresas que operan en el comercio internacional, ya que las fluctuaciones en el valor de las divisas y la incertidumbre económica global pueden afectar directamente su rentabilidad y estabilidad. En este contexto, el contador público juega un rol fundamental en la identificación, análisis y mitigación de estos riesgos.

Primero, el contador debe comprender los riesgos asociados con las transacciones en divisas extranjeras, como la volatilidad del tipo de cambio. Estos riesgos pueden incluir pérdidas derivadas de la fluctuación de la moneda en el momento de realizar pagos o cobros internacionales (González, 2015). Para gestionarlos de manera efectiva, el contador implementa estrategias de cobertura, como los contratos a futuro o los derivados financieros, que permiten fijar el tipo de cambio y protegerse de posibles pérdidas (Kulfas, 2016).

Además, el contador debe evaluar los riesgos financieros que involucran tasas de interés, inflación y crédito en los mercados internacionales. En este sentido, es clave que el contador no solo entienda las variables económicas globales, sino también las condiciones financieras de los países en los que la empresa opera (Cárdenas & Miceli, 2018). A través de una adecuada planificación financiera, el contador puede ayudar a las empresas a optimizar sus flujos de efectivo y minimizar el impacto de los cambios en las condiciones económicas internacionales.

En la práctica, la gestión de estos riesgos requiere la implementación de controles internos sólidos y la elaboración de informes financieros que reflejen con precisión las exposiciones a riesgos cambiarios y financieros. La adopción de normas contables internacionales como las NIIF también juega un papel importante en la estandarización de la medición y presentación

de estos riesgos, lo que mejora la transparencia y facilita las decisiones informadas por parte de los stakeholders (González & Ricca, 2005).

El contador también tiene la responsabilidad de asesorar a la alta dirección sobre las mejores prácticas y estrategias de mitigación de riesgos. Esto incluye la recomendación de instrumentos financieros adecuados y la planificación fiscal para optimizar la carga tributaria relacionada con los riesgos financieros internacionales (Arceo, 2013).

Capítulo 4:

Oportunidades para el Contador Público en Comercio Internacional

El papel del contador público en el comercio internacional se ha vuelto cada vez más esencial debido a la globalización y a la complejidad de las transacciones transfronterizas. Las oportunidades para los contadores en este campo son diversas y van más allá de la tradicional función contable. En el contexto del comercio internacional, el contador público no solo gestiona la información financiera y fiscal, sino que también asesora a las empresas en áreas estratégicas clave para su éxito global. Este capítulo explora algunas de las principales oportunidades para los contadores, tales como la asesoría en la estructuración de precios de transferencia, la optimización de la financiación internacional y, especialmente, la asesoría en la internacionalización de pequeñas y medianas empresas (PYMEs).

Asesoría en estructuración de precios de transferencia.

Los precios de transferencia son los valores aplicados en las transacciones de bienes, servicios o activos entre empresas de un mismo grupo multinacional. Estos precios deben estar alineados con el principio de plena competencia, que establece que las transacciones entre empresas relacionadas deben realizarse en términos similares a los que se aplicarían en transacciones entre empresas no relacionadas. Según la OCDE[7] (2017), este principio es fundamental para garantizar la equidad fiscal y evitar la manipulación de precios para la evasión fiscal. Las empresas deben asegurarse de que las transacciones entre sus filiales cumplan con las normativas internacionales para evitar ajustes fiscales por parte de las autoridades tributarias.

Importancia de la Estructuración de Precios de Transferencia

La correcta estructuración de los precios de transferencia es esencial para la optimización fiscal de las empresas multinacionales. González y Ricca (2005) destacan que una planificación adecuada de los precios de transferencia permite a las empresas maximizar sus utilidades globales, minimizar la carga tributaria y asegurar la transparencia en sus informes financieros. Sin embargo, si los precios no se ajustan adecuadamente al principio de plena competencia, las empresas pueden enfrentarse a ajustes fiscales, sanciones y disputas con las autoridades fiscales

[7] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Es una organización internacional intergubernamental que trabaja para mejorar las políticas públicas y el bienestar de las personas

internacionales. Además, las transacciones entre filiales deben documentarse adecuadamente para cumplir con las normativas locales y globales, como lo exige la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) en Argentina.

Rol del contador publico

El contador público juega un papel clave en la asesoría sobre los precios de transferencia. Entre sus responsabilidades se encuentran:

1. Asesoría en el Cumplimiento Normativo: El contador debe asegurarse de que los precios de transferencia adoptados por la empresa estén alineados con las leyes fiscales locales e internacionales. Como explica Cárdenas y Miceli (2018), el contador debe conocer y aplicar las normativas específicas de cada país en el que la empresa opera, garantizando que se cumpla con las directrices de la OCDE y otras normativas relevantes, como las regulaciones de la AFIP en Argentina. La empresa debe presentar una Declaración Jurada de Precios de Transferencia, en la cual se detallen las transacciones realizadas entre las filiales.
2. Elaboración de Estudios de Precios de Transferencia: El contador debe realizar estudios técnicos y económicos para justificar la estructura de precios utilizada. Estos estudios deben basarse en el análisis comparativo (benchmarking) de transacciones similares en el mercado entre partes no relacionadas. Según OCDE (2017), este análisis es fundamental para demostrar que los precios de transferencia adoptados son coherentes con el principio de plena competencia.
3. Optimización Fiscal Internacional: El contador tiene la responsabilidad de asesorar a la empresa sobre cómo estructurar los precios de transferencia para optimizar la carga tributaria en diferentes jurisdicciones. Esta optimización se logra mediante la asignación de ingresos y gastos entre las filiales de manera que se aprovechen las ventajas fiscales, como tasas impositivas más bajas o incentivos fiscales disponibles en ciertos países. Según González y Ricca (2005), una estrategia bien estructurada puede permitir a las empresas multinacionales reducir significativamente su carga fiscal.
4. Gestión de Riesgos Fiscales: La gestión de los riesgos fiscales es esencial, ya que las autoridades fiscales internacionales, como la AFIP en Argentina, realizan auditorías detalladas de las transacciones entre empresas multinacionales. El contador debe preparar a la empresa para defender sus precios de transferencia ante cualquier auditoría, brindando la documentación adecuada para demostrar que las transacciones

cumplen con las regulaciones locales e internacionales. Cárdenas y Miceli (2018) destacan que la transparencia en los precios de transferencia es crucial para evitar disputas fiscales y mantener una relación adecuada con las autoridades tributarias.

Asesoría en la Internacionalización de PYMEs

La internacionalización de las pequeñas y medianas empresas (PYMEs) representa un desafío clave en el comercio internacional, pero también una oportunidad para expandir mercados, diversificar riesgos y aumentar la competitividad. Sin embargo, las PYMEs suelen enfrentar barreras significativas al intentar ingresar a mercados internacionales, como la falta de recursos, la complejidad de las regulaciones fiscales internacionales, las diferencias culturales y la gestión de riesgos asociados a operaciones transfronterizas. En este contexto, el contador público desempeña un rol esencial al proporcionar asesoría estratégica y técnica que facilita este proceso y contribuye al éxito de las empresas en el ámbito global.

En primer lugar, el contador público puede asistir a las PYMEs en la identificación de mercados internacionales adecuados, evaluando la viabilidad económica y la rentabilidad de expandirse hacia esos destinos. A través de un análisis de costos, proyecciones de ventas y el estudio de los marcos regulatorios de diferentes países, el contador ayuda a determinar las mejores opciones para internacionalizar los productos y servicios de la empresa (Díaz & Godoy, 2016). Esta asesoría es crucial para establecer estrategias de penetración en mercados extranjeros, optimizando los recursos y reduciendo el riesgo de inversión.

Además, el contador público juega un papel clave en la estructuración fiscal y financiera de la internacionalización de las PYMEs. Una de las tareas fundamentales es guiar a la empresa en la selección de la estructura jurídica más adecuada para operar en el extranjero, como la creación de filiales, sucursales o alianzas estratégicas. Cada una de estas estructuras tiene implicaciones fiscales y legales que el contador debe evaluar en función de los objetivos empresariales y las normativas de los países involucrados. Según Arceo (2013), la asesoría en la elección de estructuras fiscales eficientes permite a las PYMEs optimizar su carga tributaria y maximizar sus beneficios en mercados internacionales.

En cuanto a las regulaciones fiscales internacionales, el contador tiene la responsabilidad de asegurar el cumplimiento de las normativas locales e internacionales. En este sentido, el conocimiento de acuerdos internacionales como los tratados de doble imposición y las

normativas fiscales extranjeras es esencial para evitar la doble tributación y minimizar los costos fiscales de la empresa. Cárdenas y Miceli (2018) subrayan la importancia de la planificación fiscal internacional en el proceso de internacionalización, ya que un adecuado asesoramiento puede facilitar la repatriación de ganancias y la optimización de la carga tributaria de las PYMEs.

Por último, el contador también debe colaborar con la gestión de la logística internacional y el cumplimiento de las normativas aduaneras, lo cual es fundamental para el éxito en los mercados internacionales. La correcta clasificación arancelaria de los productos, el aprovechamiento de los incentivos fiscales y las estrategias de reducción de costos aduaneros son áreas en las que el contador puede aportar un valor significativo. De acuerdo con Arceo (2013), las PYMEs que logran optimizar sus procesos aduaneros son más competitivas en el comercio internacional, ya que pueden reducir los tiempos y costos asociados a la importación y exportación.

Asesoramiento en la Gestión de la Cadena de Suministro Internacional

La gestión de la cadena de suministro internacional es un aspecto crítico en las operaciones de las empresas que participan en el comercio global. Este proceso implica la coordinación y gestión de las actividades que garantizan que los productos lleguen de manera eficiente y rentable desde el productor hasta el consumidor final, cruzando fronteras y cumpliendo con los requisitos normativos en cada país. Para las empresas que operan internacionalmente, optimizar la cadena de suministro es esencial para reducir costos, mejorar los tiempos de entrega y aumentar la competitividad en el mercado global.

El contador público desempeña un papel fundamental en la **o**ptimización de la cadena de suministro, proporcionando asesoramiento en diversas áreas que van desde el control de costos hasta la gestión de riesgos fiscales y aduaneros. De acuerdo con Rossi (2017), los contadores en el comercio internacional deben comprender tanto los aspectos logísticos como los financieros de las operaciones transfronterizas para garantizar que las empresas maximicen su eficiencia y rentabilidad.

Uno de los roles clave del contador en este contexto es el control de costos. La cadena de suministro internacional involucra una serie de gastos que deben ser monitoreados y optimizados. Esto incluye los costos de transporte, almacenamiento, seguros, impuestos aduaneros y tarifas de importación/exportación. El contador debe analizar y proponer

estrategias para reducir estos costos, lo que puede incluir la negociación con proveedores y transportistas, así como la implementación de sistemas de control financiero que aseguren una gestión eficiente de los recursos.

Además, el contador público es esencial en la gestión de riesgos fiscales y aduaneros. Las empresas deben cumplir con las normativas fiscales y aduaneras internacionales, que varían de un país a otro. El contador juega un papel clave en el aseguramiento de que las operaciones cumplan con todas las leyes locales e internacionales, evitando sanciones y optimizando los procesos para reducir los costos asociados a la aduana y otros requisitos regulatorios (González y Ricca, 2005). En este contexto, el asesoramiento contable también incluye la identificación de posibles beneficios fiscales o incentivos aduaneros disponibles en las jurisdicciones en las que la empresa opera.

El asesoramiento estratégico en la gestión de inventarios también forma parte del rol del contador en la cadena de suministro internacional. Mantener niveles adecuados de inventarios, sin sobrestock ni escasez, es fundamental para garantizar la eficiencia operativa y reducir costos financieros. Según Cárdenas y Miceli (2018), los contadores son responsables de asesorar sobre la planificación financiera que permita a las empresas gestionar adecuadamente sus inventarios y prever los flujos de efectivo necesarios para financiar las compras y el almacenamiento de bienes.

Finalmente, el contador público también puede ser responsable de optimizar la comunicación y coordinación con las partes interesadas internacionales, tales como proveedores, transportistas, aduanas y autoridades fiscales. En este sentido, la capacidad para coordinar con múltiples actores y gestionar eficazmente los aspectos financieros y fiscales de las operaciones internacionales es crucial para lograr una cadena de suministro eficiente y rentable.

Conclusión

El contador público emerge como un actor clave en el ámbito del comercio internacional, desempeñando un papel fundamental en la intersección entre la gestión financiera, el cumplimiento normativo y las estrategias empresariales globales. A partir de los conceptos explorados en este trabajo, queda claro que la globalización y el crecimiento del comercio exterior han ampliado significativamente las responsabilidades y competencias requeridas para este profesional.

Más allá de sus funciones tradicionales, el contador público se enfrenta al reto de dominar normativas contables internacionales, regulaciones fiscales extranjeras y políticas aduaneras. Esto le permite asesorar estratégicamente a las empresas en la optimización de recursos, la reducción de costos y el aprovechamiento de incentivos arancelarios y fiscales. Además, su rol resulta crucial en la gestión de riesgos asociados a las transacciones internacionales, como los cambios en la regulación cambiaria o las fluctuaciones del tipo de cambio, que pueden impactar directamente en la estabilidad financiera de las organizaciones.

Por otro lado, el contador público tiene la capacidad de identificar y maximizar las oportunidades del comercio internacional, como la estructuración de precios de transferencia y la internacionalización de las PYMEs. Su intervención no solo asegura el cumplimiento normativo, sino que también contribuye a potenciar la competitividad de las empresas argentinas en el mercado global. Asimismo, en áreas como la gestión de la cadena de suministro internacional, su conocimiento financiero y logístico aporta valor al garantizar operaciones eficientes y sostenibles.

En conclusión, el rol del contador público en el comercio internacional trasciende la contabilidad tradicional para convertirse en un asesor integral que impulsa el desarrollo económico y empresarial en un mundo cada vez más interconectado. Su capacidad para enfrentar desafíos complejos, gestionar riesgos y promover estrategias de crecimiento global lo posiciona como un pilar esencial para el éxito de las empresas en el contexto internacional actual.

ANEXOS

Anexo 1

INFORME ESPECIAL DE PROCEDIMIENTOS REALIZADOS

SOBRE SALDOS DEL IMPUESTO AL VALOR AGREGADO FACTURADO

VINCULADO CON OPERACIONES DE EXPORTACIÓN**[1]**

Señor/a

XYZ…[2]

CUIT/ CUIL N°:…

Domicilio…[3]

---

1. Objeto del encargo

He sido contratado por ……. [4] (en adelante la "Sociedad") para emitir un informe especial sobre lo requerido por la administración Federal de Ingresos Públicos (en adelanta "la AFIP") en relación con los requerimientos referidos al beneficio contemplado en el segundo párrafo del Art. 43 de la Ley del Impuesto al Valor Agregado, sustituido por el inciso a), art. 1º del Dto. 959/2001, sobre reintegro de créditos fiscales del Impuesto al Valor Agregado atribuibles a operaciones de exportación, a efectos de cumplir con las disposiciones previstas en el segundo párrafo del artículo agregado a continuación del anteriormente citado artículo 43 de la Ley del Impuesto al Valor Agregado (t.o. 1997), y del inciso c) del artículo 13 de la Resolución General de la AFIP N° 2000/06.

Dicha información ha sido firmada/inicialada por mí para propósitos de identificación solamente, y en adelante, referida como "la Información objeto del encargo".

En lo que es materia de mi competencia, he revisado la información referida al monto de créditos fiscales del Impuesto al Valor Agregado la Sociedad, C.U.I.T. N° ……. derivado de adquisiciones destinadas a operaciones de exportación correspondientes al mes de …….de …….por un total de $ ……. [5] según surge del formulario N° 404 adjunto.

Dicho formulario que fuera preparado íntegramente por la Sociedad ha sido inicialado por mí con propósitos de identificación.

2. Responsabilidad de la Dirección de la Sociedad

La Dirección de la Sociedad es responsable por la preparación y presentación de la información objeto de examen contenida en el Formulario N° 404, de acuerdo con las normas establecidas por AFIP y por la legislación vigente. Asimismo, el Directorio de la Sociedad es responsable de la existencia del control interno que considere necesario para posibilitar la preparación de la información identificada en el párrafo anterior.

3. Responsabilidad del Contador Público

Mi responsabilidad consiste en la emisión del presente informe especial, basado en mi tarea profesional, que se detalla en el párrafo siguiente, para cumplir con los lo requerido por la administración Federal de Ingresos Públicos (en adelanta "la AFIP") en relación con los requerimientos referidos al beneficio contemplado en el segundo párrafo del Art. 43 de la Ley del Impuesto al Valor Agregado, sustituido por el inciso a), art. 1º del Dto. 959/2001, sobre reintegro de créditos fiscales del Impuesto al Valor Agregado atribuibles a operaciones de exportación, a efectos de cumplir con las disposiciones previstas en el segundo párrafo del artículo agregado a continuación del anteriormente citado artículo 43 de la Ley del Impuesto al Valor Agregado (t.o. 1997), y del inciso c) del artículo 13 de la Resolución General de la AFIP N° 2000/06.

Soy independiente de XYZ y he cumplido las demás responsabilidades de ética de conformidad con los requerimientos del Código de Ética del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Resolución Técnica N° 37 de la FACPCE.

4. Tarea Profesional

Mi tarea profesional fue desarrollada de conformidad con las normas establecidas en la sección VII.C. de la Resolución Técnica N° 37 de la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas adoptada por la Resolución C.D. Nº 46/2021 del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y consistió específicamente en la aplicación de ciertos procedimientos previstos en la Resolución MD N° 18/2002 del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CPCECABA)[6], referida a la emisión de informes especiales sobre reintegros derivados del Impuesto al Valor Agregado facturado por adquisiciones destinadas a operaciones de exportación. Dichas normas exigen que cumpla los requerimientos de ética, así como que planifique mi tarea.

Los procedimientos detallados a continuación, han sido aplicados sobre los registros y documentación que me fue suministrada por la Sociedad. Mi tarea se basó en que la información proporcionada es precisa, completa, legítima y libre de fraudes y otros actos ilegales, para lo cual he tenido en cuenta su apariencia y estructura formal.

El alcance de estos procedimientos es inferior al de una auditoría o encargo de aseguramiento. Por lo tanto, no expreso una opinión de auditoría o seguridad en relación a la información mencionada anteriormente.

1. Los procedimientos, a realizarse sobre la información presentada por la Sociedad en el Formulario N° 404, deberán basarse en los lineamientos dispuestos por la Resolución de CPCECABA[7]:

2. Como parte de los procedimientos realizados, me he basado en las manifestaciones e informes de otros profesionales como los detallados a continuación ……. [10]

En consecuencia, mi tarea se basa en los informes antes mencionados y no realicé procedimientos adicionales a los mencionados.

a. el informe del Ingeniero sobre la capacidad operativa del establecimiento industrial de la Sociedad para producir los bienes exportados;

b. la manifestación escrita por parte de la gerencia de ……. [11] que no se encuentra excluida del presente Régimen, conforme a las disposiciones del Art. 4 de la Resolución General N° 2000/2006;

c. la manifestación escrita por parte de la gerencia de ……. [12] respecto de la asignación de los créditos fiscales vinculados a las operaciones de exportación;

d. la manifestación escrita por parte de la gerencia de ……. [13] que el crédito fiscal incluido en el Formulario F.404 del período ……de……. no se encuentra incluido en el régimen establecido por el artículo 1 de la Ley N° 24.402 Régimen de Financiamiento del Impuesto al Valor Agregado;

e. la manifestación escrita por parte de la gerencia de ……. [14] donde se informa que es titular de las exportaciones realizadas en el período …… de …… en los términos del Art. 74 del Decreto Reglamentario de la Ley del Impuesto al Valor Agregado;

f. la manifestación escrita por parte de la gerencia de ……. [15] donde se informa la veracidad de la información puesta a disposición y la corrección y procedencia de los cálculos de imputación de los créditos fiscales;

g. la certificación presentada ante la Secretaría de Industria en cumplimiento de la Resolución N° 72, efectuada por otro profesional cuyo informe he tenido en mi poder;

h. el Informe del despachante de aduana sobre los bienes de capital comprendidos en las posiciones arancelarias de la planilla anexa al Decreto 493/01;

i. el Informe de contador independiente sobre si el/los proveedor/es tiene/n por objeto real la producción o comercialización (según sea el caso) de los insumos y/o servicios que facturó/facturaron al exportador, indicada en …… [16]

5. Manifestación Profesional

En razón del encargo solicitado sobre la información detallada en el párrafo “Objeto del Encargo” y con el alcance descripto en el párrafo “Responsabilidad del Contador Público”, manifiesto que no surgen observaciones que formular.

6. Restricción del uso del presente informe especial

El presente informe especial se emite para uso exclusivo de la Sociedad, para su presentación a la AFIP, y no debe ser utilizado para ningún otro propósito.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dd/mm/aaaa

Contador Público (Universidad)

C.P.C.E.C.A.B.A. T°… F°…

---

[1] Modelo ilustrativo de aplicación no obligatoria. El Contador definirá sobre la base de su criterio profesional, el contenido (en cuanto a los procedimientos a realizar) y redacción del informe

[2] Nombre completo del cliente.

[3] A partir del 01/11/2007, en los informes y certificaciones se debe consignar expresamente el domicilio del ente según el siguiente detalle: Personas Humanas: Domicilio real; Sociedades de Hecho y Empresas Unipersonales: Domicilio fiscal; Demás entes: Domicilio legal. En todos los casos deba completarse: Calle, N°, Localidad CABA.

[4] Ídem 2.

[5] De corresponder modificar el párrafo agregando: "en la presente solicitud se incluye un ajuste anual positivo / negativo de crédito fiscal indirecto, por el período que va desde……. de 20……a ……de 20……, por un total de $....., ascendiendo en consecuencia el monto de la presente solicitud a $.....,/al monto indicado

[6] De corresponder, Los procedimientos indicados en la Resolución MD N° 18/2002 Consejo Profesional de Ciencia Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CPCECABA) (3) han sido reemplazados por otros, en aquellos casos donde el cumplimiento de lo descripto en la citada Resolución no era aplicable o se decidió efectuar procedimientos alternativos.

[7] Si la Sociedad posee domicilio legal en CABA, entonces debería utilizarse la resolución del CPCECABA. Si la Sociedad posee domicilio legal en otra jurisdicción del país, entonces debería utilizarse la resolución de FACPCE al respecto (N271/02)

[8] Ejemplos: revisé .. con ….documentación…. / verifiqué que…a través de la visualización de…

[9] Cualquier otro documento de respaldo que sea necesario incluir.

[10] Modificar según corresponda

[11] Ídem 2.

Bibliografía

1. Aspiazu, D., & Basualdo, E. M. (2013). *El Estado empresario en la Argentina: Industria, petróleo y bancos*. Siglo XXI Editores.
2. Arceo, E. (2013). *Economía política de la crisis y políticas de ajuste en Argentina*. *Revista Realidad Económica*.
3. Arceo, E. (2013). *Regímenes especiales en el comercio exterior argentino*. Buenos Aires: Editorial Aduanera.
4. Arceo, E. (2013). *Gestión de riesgos financieros y de tipo de cambio en el comercio internacional*. Buenos Aires: Editorial Aduanera.
5. Arens, A., Elder, R., & Beasley, M. (2012). *Auditoría: Un enfoque integral*. Pearson Educación.
6. Cáceres, M. (2015). *Incentivos arancelarios y políticas de comercio exterior en Argentina*. Editorial ABC.
7. Cárdenas, J., & Miceli, M. (2018). *Economía argentina: Estructura y coyuntura*. Editorial Paidós.
8. Cárdenas, M., & Miceli, A. (2018). *La planificación fiscal internacional: Precios de transferencia y optimización tributaria*. Buenos Aires: Editorial Jurídica.
9. Cárdenas, P., & Miceli, F. (2018). *Gestión fiscal y comercio exterior: Desafíos y oportunidades*. Córdoba: Ediciones del Sur.
10. Cárdenas, A., & Miceli, G. (2018). Planificación fiscal internacional y estrategias para la internacionalización de pymes. *Revista de Contabilidad Internacional, 12*(3), 45–62.
11. Carbaugh, R. J. (2011). *International Economics*. Cengage Learning.
12. Cortés Conde, R. (1997). *La economía argentina en el largo plazo (Siglos XIX y XX)*. Editorial Sudamericana.
13. Díaz, L., & Godoy, R. (2016). *Globalización y competencias del contador público*. Editorial Universitaria de Córdoba.
14. Díaz, L., & Godoy, M. (2016). *Transformación digital y su impacto en la contabilidad moderna*. Mendoza: Editorial Universitaria.
15. Díaz, P., & Godoy, M. (2016). *Estrategias de internacionalización de pymes: un análisis económico y fiscal*. Editorial Universitaria.
16. Ginestar, M. A., Reche Romo, A. C., Capella, A. L., & Mercado, D. J. (2015). *El contador público como asesor en las exportaciones: consideraciones generales que no*

puede desconocer (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Económicas, Delegación San Rafael. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/7182.

17. Gómez Sabaini, J. (2016). *Economía Internacional y sus implicancias en el comercio exterior argentino*. Editorial Tetra.
18. González, E. (2015). *Contabilidad y comercio exterior: Manual para contadores públicos*. Editorial de Ciencias Contables.
19. González, E. (2020). *Comercio exterior y desarrollo en Argentina: Un enfoque práctico para el contador público*. Editorial de Ciencias Contables.
20. González, F., & Ricca, N. (2005). *Contabilidad y gestión financiera internacional*. Editorial La Ley.
21. González, F., & Ricca, N. (2005). *Normas Internacionales de Información Financiera y su aplicación en Latinoamérica*. Editorial Deusto.
22. González, F. (2015). *Riesgos financieros en transacciones internacionales*. Rosario: Ediciones Académicas.
23. González, J. (2015). *La gestión de riesgos financieros en el comercio internacional: estrategias y desafíos*. Editorial de Economía Global.
24. Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos: Una historia de la economía argentina 2003–2015*. Siglo XXI Editores.
25. OCDE. (2017). *Directrices sobre Precios de Transferencia para Empresas Multinacionales y Administraciones Fiscales*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
26. Salvatore, D. (2007). *International Economics*. Wiley.
27. Sosa, P. (2017). *La contabilidad en el comercio internacional: Aspectos jurídicos y fiscales*. Editorial Académica.
28. Zúñiga, M. (2017). *Las Normas Internacionales de Información Financiera y su aplicación en América Latina*. Editorial La Ley.